



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII Nº 204
Enero-junio 2020
Quito-Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVIII
N° 204
Julio-diciembre 2020

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN 2773-7381

Portada

Luis A. Martínez

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

marzo2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

EN LA SOMBRA DE LOS LABERINTOS DEL OLVIDO Y EL TIEMPO

-DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Susana Álvarez Galarza¹

Señor director de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, Dr. Franklin Barriga López. Señor Director de la Academia Nacional del Ecuador Capitulo Loja, Dr. José Carlos Arias. Señores académicos. Distinguidas autoridades de la ciudad. Damas y caballeros.

Ante la generosa invitación del señor Presidente de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, Dr. Franklin Barriga López y luego del señor Presidente del Capítulo de Loja, Dr. José Carlos Arias, con mis aptitudes muy escasas he cedido aceptar ser miembro de la Academia y comienzo haciendo camino al andar de la forma más placentera al entregar mi custodia intelectual a la sociedad lojana, con la disciplina que exige la investigación histórica, signos de perdurabilidad, lejos de lo superficial porque la historia es la “maestra de la vida”, que enseña valores éticos como la verdad a través de los archivos históricos.

La sociedad de occidente tiene el compromiso de avanzar como aquellos orfebres de joyeles históricos cuando se inició la Academia Nacional de Historia con Federico González Suárez hace 111

¹ Licenciada en Lengua y Literatura, Facultad de Filosofía y Letras de la U.C.E, ejerció la docencia universitaria y secundaria, Miembro de Número de la C.C.E-Núcleo Loja, del Consejo Hispanoamericano de Letras y Artes, de la Unión Hispano Mundial de Escritores y de la organización Naciones Unidas de las Letras Uniletras en representación de Ecuador, además, es Miembro de Número de la Academia Latinoamericana de Literatura Moderna e Historia-Capitulo Ecuador, autora de 20 libros sobre historia literaria y antropología social, como *Buril de la memoria* (en tres volúmenes- recopiló biografías de mujeres lojanas), *Antología de la leyenda ecuatoriana* o *Loja y sus leyendas*. Destaca el libro de ensayos literarios *Ellos son y están aquí*. En poesía ha escrito cuatro libros: *Memoria de los días*, *Celosía del alba*, *Fiorella de agua* y *Travesía del viento en el jazmín*. Actualmente es secretaria del capítulo Loja de la Academia Nacional de Historia del Ecuador.

años, le siguieron preclaros hombres: Jacinto Jijón y Caamaño. Celiano Monje. Luis Felipe Borja (hijo). Carlos Manuel Larrea. Julio Tobar Donoso. Isac J. Barrera. Jorge Salvador Lara. Padre José María Lara. Plutarco Naranjo. Manuel de Guzmán Polanco. Juan Cordero Iñiguez. Jorge Núñez Sánchez y Franklin Barriga López. Presidentes de la Academia de patriarcal latido histórico, de huellas perdurables con las que tenemos el compromiso de ser las almenas de un vivo paradigma con el rigor que conlleva el estudio del pasado para construir un presente fuerte en raíces que permitan a la sociedad local tener una identidad que genere seguridad.

El tema que trataré tiene un enfoque histórico-crítico que vincula a la mujer del siglo XIX desde la perspectiva literaria, he titulado: "En la sombra de los laberintos del olvido y el tiempo". Rosario Carrión Burneo, poeta 1843-1920

El siglo XIX en el Ecuador en la primera mitad, estuvo marcado por importantes cambios sociales, políticos, y económicos que determinaron la Independencia de lo que hoy es Ecuador y luego la consolidación como República, procesos significativos de larga duración que alcanzaron la recompensa invaluable: La libertad individual y social de la opresión conquistadora.

En esa época, la relevancia de la mujer ha sido ocultada, por los mecanismos que ha desarrollado históricamente el patriarcado que no solo afectó a la mujer, también llegó a personas de diferente raza, posición económica-social, a más de aquellas con diferentes orientaciones sexuales, no abarca un territorio determinado, englobaba a todos los países.

En Latinoamérica, Ecuador y Loja, el prototipo de mujer fue de la perfecta casada, piadosa, buena, madre y esposa, sujeta a roles fijos como los domésticos que sirven para ser agradables a su esposo y dedicada a la crianza de sus hijos. Una especie de fatalidad regía la percepción sobre la mujer que hasta los padres decidían con quien deberían contraer matrimonio, a más de que el escogido recibía la dote (dinero). Esta sumisión era contemplada desde la nobleza de las monarquías europeas hasta las otras clases sociales. Responde a un discurso ideológico de la iglesia católica que siempre ha sido su

agresiva portavoz. En Alemania, los ensayos filosóficos de Schopenhauer 1788-1860 no aceptaba mujeres instruidas de las pocas que existían. Decía: “*Las mujeres no tienen el sentimiento ni la inteligencia de la música, así como tampoco de la poesía y las artes plásticas*”.² Además en otro texto señala “*la mujer, por naturaleza, está destinada a obedecer (...) Ella necesita de un amo*”³

Se difundió ampliamente el mensaje misógino propio de la época. No variaba en el Ecuador y por lo tanto en Loja. Se carecía de conciencia femenina para exigir sus derechos. Las relaciones patriarcales, racistas y clasistas persistieron aún cuando del colonialismo se dio paso a la Independencia. Este proceso fue lento, el rol de la mujer llegaba a la obediencia simplemente. Un ejemplo de esto vemos al remitirnos a las fuentes primarias de los archivos de Loja folio 355 de 1825 quien poseía la casa más grande y la mejor de Loja era la señora Rosa Burneo, mujer rica que recibe órdenes de los ejércitos de Colombia para que abandone su casa a fin de alojar a los oficiales y su ejército.

El valor de la mujer lojana ha sido impredecible. La historia relata que en las guerras de la Independencia el 21 de agosto de 1821 se integraban al cuartel de Babahoyo tres jóvenes: Manuel Jurado, Manuel Jiménez y Manuel Esparza, juntos pelearon el 24 de mayo 1822 en la Batalla del Pichincha.

Después del triunfo los heridos fueron atendidos, se identificó a Manuel Jurado que era una mujer llamada Nicolasa Jurado, lojana. Conmovido el General Sucre le ascendió al grado de sargento. Manuel Jiménez y Manuel Esparza salieron bien librados y continuaron hasta Ayacucho, solo después de la victoria se descubre la verdad, se trataba de Inés Jiménez, lojana y Gertrudis Esparza, ambateña. Tres heroínas que peleaban en los ejércitos patriotas para alcanzar la libertad de la monarquía española. Sucre asciende a Inés al grado de capitán.

2 Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, el Aleph.com, 2000, p.75

3 Cfr. Arthur Schopenhauer en: Luciano Sálliche, “Schopenhauer y esa extraña voluntad que llamamos amor”, *Infobae*, 2018. Ver en: <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2018/02/22/schopenhauer-y-esa-extrana-voluntad-que-llamamos-amor/> (17-01-2021)

A partir de la segunda mitad del siglo XIX en Loja se nota un cambio hacia la prosperidad, la economía se ha consolidado en base a la ganadería y agricultura que se comercia con el Perú. Es importante el desarrollo cultural e institucional, se funda el Hospital de Loja, la Casa de Huérfanos, asoman benefactores de las actividades culturales y educativas, entre otras.

La provincia de Loja estaba habitada por 26 000 personas, de ellas vivían en la ciudad 9 000 sujetos, al esquema feudal 8 000. Loja tenía un aspecto señorial y recoleto, sus casas lucían con construcciones magníficas, residencias urbanas y rurales de arquitectura española muy singular. La influencia ibérica fue notoria hasta en las ventanas enrejadas, patios con vistosas y alegres flores, traspatio para la caballeriza, el ambiente estaba dominado por la iglesia y los fanáticos del gobierno de García Moreno. En ese contexto llega la Revolución Liberal en 1895, a fines del siglo, lo que conlleva a algo de modernidad por las ideologías más abiertas que a la vez provocaron un enfrentamiento entre liberales y conservadores. Se organizó la policía.

Las mujeres que por siglos estaban adormitadas entre la vida de las iglesias y las actividades domésticas sorprendieron con sus creaciones literarias aunque muy pocas. Las reformas alfaristas permitían una ruptura del sistema social arcaico a que salga, con luz propia, el pensamiento femenino a pesar de las grandes limitaciones que a veces no trascendían del hogar. La llegada de la primera imprenta en 1885 traída por Juan José Peña motivó la actividad literaria y del periodismo. Asoma *Hojitas Blanquecinas* en 1892 fue la primera publicación femenina del país y la revista *Nuevo Horizonte* en 1895 donde se publica la primera poesía de una mujer a la “Virgen de Lourdes” con el seudónimo de Elena, en medio de la religiosidad imperante de la época que solo permitía temas religiosos.

En 1843 nace la poeta *Rosario Carrión Burneo*, hija de Manuel Carrión y Palacio y de Rosa Burneo, su padre tiene 47 años cuando nace Vicenta María del Rosario Carrión Burneo. Es dueño de la Hacienda “El Tablón” situada en Cariamanga, avaluada en 8.000 pesos, tiene 250 cabezas de ganado. El acta de nacimiento se obtiene de los archivos de El Sagrario, dice así:

En el año del Señor a los veinte y seis días del mes de abril del año 1843 yo, el infrascripto cura rector de la iglesia La Matriz de esta ciudad de Loja, cumplí la ceremonia de la iglesia a una niña hija legítima de los señores Manuel Carrión y Palacio y Rosa Burneo. Bautizada en caso de necesidad por la señora Gertrudis Valdiviezo a quien puso por nombre Vicenta María del Rosario. Fue su madrina Doña Rosario Burneo que sabe sus obligaciones y parentesco. Testigos: Antonio Armijos y Juan María Valencia, lo certifico y firmo para su constancia. Manuel José Jaramillo “firma y rúbrica”⁴

Rosario Carrión Burneo a la edad de 17 años se traslada a vivir en Cuenca junto con su familia. A los 20 años contrae matrimonio con el caballero Vicente María Tamariz García quien nació en Cuenca en 1842, hijo del español Francisco Eugenio Tamariz (Sevilla 1784 muere en Cuenca 1879) amigo personal de Dolores Veintimilla, poeta quiteña que vive en Cuenca 1829-1851 iniciadora de la Escuela Romántica en el Ecuador, periodista que mantuvo una polémica con Fray Vicente Solano.

Rosario Carrión Burneo en su matrimonio procrea un hijo, Manuel María Vicente Eugenio Segundo Alberto Tamariz Carrión, nacido en Cuenca en 1864. Se casa con Julia Victoria Toral Jaramillo, tiene 10 hijos. La primogénita María Julia Virginia del Rosario Tamariz Toral se casa con Manuel María Ortiz Ordóñez 1880-1976. Doctor en jurisprudencia, fundador de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca. Procrea 10 hijos. La hija menor Carmen Rosalía Ortiz Tamariz 1929-2009 contrae nupcias con el escritor poeta del grupo literario ELAN de Cuenca, Magistrado de Justicia llamado Eugenio Moreno Heredia 1926-1997. Carmen Rosalía escribe el poemario *Tardes Doradas*, es bisnieta de Rosario Carrión Burneo de quien he mencionado su parentesco para llegar a la fuente primaria oral de la herencia familiar facilitada por la excelente poeta y escritora de literatura infantil Susana Moreno Ortiz, con su hermana Lucía, hijas de la bisnieta de Rosario Carrión quienes han motivado mi aproximación a la poética romántica de la lojana Rosario Carrión Burneo.

⁴ Archivos de la Iglesia del Sagrario, Loja.

Del poemario *Rosas y Violetas* obtenido en la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo de Quito considero el poema *El campo*⁵ para llegar a una aproximación a su poesía. Se manifiesta una pasión plenamente identificada con el romanticismo, escuela literaria que nació en Alemania, asimiló Inglaterra, España, los países europeos y llegó a América un tanto tardío. En Cuenca y el Ecuador en aquella época tuvo muchos devotos. Proclama el amor a la naturaleza como fuente de sabiduría y fantasía. Una supremacía de la sensibilidad en la construcción de la autonomía de su yo, es subjetivista, intimista, como se comprende en cada estrofa que comienza así:

Luz y calor desde el cenit luciente
Derrama por doquier el rey del día;
Da a los campos verdor y poesía
Y anima mi aterido corazón

Está presente la metáfora simple “rey del día” en representación del sol que cubre su estado anímico de nostalgia en el juego de la luz y el calor del bello campo.

El viento mueve la florida hierba,
Que cual océano en tempestad se agita,
Mientras adentro de mi ser palpita,
Otro océano en desecha tempestad.

Versos de una prosopopeya en símil, del viento con el océano, multiplicador de su desconsuelo. En gradación ascendente, por su desdicha patética.

Dulces las aves en el bosque umbroso,
Trinan al son de bulliciosa fuente,
Y esa música tierna y excelente,
Es himno, el himno consagrado a Dios.

5 Rosario Carrión Burneo, “En el campo de Rosas y Violetas” en *Revista La Mujer. Revista Mensual de Literatura y Variedades*, año 1, N° 3, Imprenta de la Sociedad Gutenberg, Quito, 1905, pp.91-93.

Bosque umbroso, bulliciosa fuente, música tierna. Sintagmas sustantivo adjetivales que enotan la secuencia del tono anímico que le conduce a la espiritualidad del encuentro con Dios. La pasión se desborda en reflexiones líricas profundas, y continúa:

Naturaleza con sublime idioma,
Publica del Señor la Omnipotencia,
La Gloria, La Bondad, La Providencia,
Derramadas en la amplia creación.

Se afirma y agudiza sus versos que configuran la creación divina y la naturaleza con su alma habitada por Dios.

Aquí en el saúz la soñolienta copa,
Sobre la onda de cristal inclina,
En donde su ala va la golondrina,
Al paso inquieta y rápida a mojar.

Avanza su visión romántica, intuye el paso fugaz de la golondrina, delicadamente asoma un árbol dormido, agua para el ala de golondrina, una ambientación con raíz renacentista que viene de Fray Luis de León, el encuentro de la paz que brinda la naturaleza y el deleite espiritual.

Más allá caen del rosal silvestre,
Los pétalos desechos en la grama,
Y los que penden de la verde rama,
Semejan las antorchas de un altar.

Para escribir versos la poeta intuye como vuelan los pájaros, sus movimientos, es el instante contemplativo, cómo los pétalos caen al abrirse en las mañanas, asoman en la grama como un acto de dolor y consumación de la belleza y la vida, así como es la ruta del amor no comprendido que se muere.

¡Que concierto, el concierto de la selva!
Son sus notas el himno de la calma,
Y a su son llena de ternura el alma,
Vuelve en la dicha que perdió a soñar.

Acude al exotismo rural de la selva, pone su acento en la quietud, la visión se cristaliza en el mundo con el que se identifica “Himno de la calma” que le da la ternura con la que vuelve a soñar, es la lírica que sus afanes fraguan su nostálgico lamento.

Me contemplan las aves trinadoras,
Moviendo esquivas las cabezas bellas,
Y al mirar dulce de los ojos de ellas,
Recuerdo de mi plácida niñez.

En la retórica propuesta avanza la prosopopeya, siente que las aves de bella cabeza le contemplan es la añoranza de su infancia. Se idealiza esta etapa de la vida como la edad de oro en la que hay carencia de conflictos por la dulce protección de la madre.

Siento el calor del maternal regazo,
Do yacía, inocente, reclinada,
Vuelvo a los sueños de la edad pasada,
Y siento ardiente el corazón latir.

Los versos están contruidos sobre el amor maternal vivido y su imperecedero recuerdo, en la infinitud del afecto primero al que recurre en busca de serena seguridad.

Tan pura como el último suspiro,
Y fresca cual la palma de tu gloria, En el fondo de mi
alma tu memoria,
Conservo eterna ¡madre de mi amor!

El sentimiento de pureza contempla en resonancias vitales de amor a su madre. La tristeza en el momento de éxtasis se refugia en su memoria con la certidumbre de su amor primero.

Tu tierno corazón en tu hija hallaba,
La luz primaveral de sus delicias,
Ya no puede ofrecerme sus caricias,
Cayó augusta como en su tumba el sol

El correlato poético avanza, es el desencanto que descubre el dolor de su madre muerta, versos de símil en hipérbole magnífica su pasión perdurable bullendo en la vital querencia el dolor de su recuerdo.

Nadie en el mundo como tú me quiere,
Me ofrece su regazo a mi reposo,
Víctima de un destino borrascoso,
Ahogo en llanto mi dolor tenaz...

La poeta configura su voz con la textura íntima del vacío, la nostalgia ha calado su espíritu, guarda planos actuales gobernados por el rigor de la vida que penetran sus secretos en los dos versos últimos.

En mi funesto desamparo quise,
Un alma que a la mía comprendiera...
Creí ver despuntar la primavera y solo sombras en
mi torno hallé.

Las resonancias versales atienden a su visión y su sentir que en la creación estética alcanza fijar y comunicar “y solo sombras en mi torno hallé” una realidad representada ante la inexistencia del amor, no encontró un alma que le comprendiera, versos que son la condensación del sufrimiento con palabras repletas y saturadas de sinceridad como una alternancia de sus tensiones intimistas.

Cuan ligeras pasasteis, ilusiones,
Horas de dicha en las que fui querida,
Dejando a mi alma mortalmente herida
Y entregada al pesar mi juventud.

En la escuela romántica prevalece el individualismo el “yo”, así son estos versos llenos de introspección en los que se afirma la experiencia personalísima que guía al tormento y angustia como es el clamor de la herida.

Del Zamora a la orilla deliciosa,
Se abre una flor modesta como bella,
La violeta predilecta de ella,
Que aquí veo con honda conmoción.

Evocación significativa que se traslada a los días felices de su juventud, cristaliza su ensueño en la imagen del río Zamora de Loja, en la violeta preciosa flor como recién nacida, es una gran carga afectiva hacia su tierra natal.

¡Oh recuerdos de un bien idolatrado,
Dejadme sacudir hoy mi amargura,
Como el joven corcel en la llanura,
¡Como las aves quiero libertad! ...

La fuente originaria dolor y soledad, busca en su laberinto que le proporcione paz y esperanza. La figura (corcel) dinamiza la energía expresiva articulada en dos símiles que son las constantes de su poesía. Va encandilando su entono lírico hacia la libertad.

Quiero subir a la gigante copa,
Que alza a los cielos la gentil palmera,
Cruzar el aire, recorrer la esfera,
Posar mis plantas en la faz del sol.

El sentido de evasión hace que la poeta se encumbre con insondable sentido de libertad, va tallando el perfil ideal de la misma la naturaleza y su rey sol que son los que le conceden la ilusión de felicidad.

Mas no: María ¡protectora sombra!
Quiero a tu gloria consagrar mi vida
Ser tuya, que tú el bálsamo en la herida
Derrames do mi inmenso corazón.

Recorre nuevamente a lo religioso bajo la tensión de la ficción literaria anterior, retoma sus miedos y conflictos al decir: Mas no: María busca su protección, los impulsos ideales solo encuentra asidero en la protección de María.

Quiero más, que me des seguro albergue,
De tu Hijo Sacrosanto en el costado,
Do la vida dejar me sea dado,
Reclinado en su seno paternal.

Se corta el círculo del sufrimiento por el goce supremo que brinda el espíritu cristiano. La tensión anímica adquiere una celestial profundidad conectada la madre: María y un padre Cristo, los que se enlazan emotivamente con lo perdido al pedir una casa segura. La poeta está pidiendo la muerte y ser recibida en el seno paternal, un sentimiento noble de insatisfacción de su realidad. Albergan sus versos una notoria influencia de Dolores Veintimilla cuando decía: “Te arrancaré del pecho corazón”, vivió experiencias similares a la poeta lojana.

El poema de la escritora en lo que respecta a la construcción versal tiene las características de la métrica del tiempo, así en vez de donde anota do. El uso repetitivo de la símil como también de la Y polisíndeton de la retórica de la época, versos de rima asonantada en todas las estrofas del segundo con el tercer verso. El poema En el campo de Rosario Carrión Burneo ha sido tomado de la revista *Mujer Quito* julio 1905 dirigida por la periodista y poeta Zoila Ugarte de Landívar del archivo de la Biblioteca Nacional de Ecuador “Eugenio Espejo”.

La escritora lojana Rosario Carrión Burneo se vinculaba con círculos poéticos del país, como las poetas Carolina Febres Cordero de Arévalo, Lucrecia Montalvo, Isabel D. Espinel, Dolores Sucre,

Delia C. de González, Mercedes G. de Moscoso, Ana María Albornoz, María Natalia Vaca, Clorinda M. Chiriboga, distinguidas poetas y narradoras que se reunían para publicar sus obras. Estas actividades constituían la vida intelectual de la mujer, eran ecuatorianas admirables que llegaban a periódicos y revistas de la época de corta duración en un estado de religiosidad imperante que solo se permitía temas vinculados a la religión católica por ser considerados no aptos para la mujer.

La investigación sobre la poeta Rosario Carrión Burneo analiza las estructuras sociales-ideológicas dentro del proceso de su ubicación temporo-espacial que corresponde a un grupo de mujeres que, por sus planteamientos generales se insertan en el panorama generacional romántico siendo su precursora Dolores Veintimilla de Galindo con su poesía altiva frente a la injusticia y el poder, bastó a su poesía ser sincera para ser grande. Rosario Carrión Burneo nace poco después de la muerte de Dolores y vive en Cuenca en la misma época de los escritores románticos Luis Cordero, César Borja, Pablo Hannibal Vela, Juan Abel Echeverría, Quintiliano Sánchez, Mercedes González Moscoso, Miguel Ángel Albornoz, Dolores Sucre, Félix Valencia, Julio Matovelle, José Modesto Espinoza, Luis Cordero Dávila, Antonio Toledo, para mencionar algunos en el contexto ecuatoriano de la lírica romántica.

La poesía romántica de Rosario Carrión Burneo de corte intimista se construye interactuando su intelecto y sentimiento como compensando la tristeza de los días que ignoran sus pesares, de pronto al crear imaginando mundos subjetivos con ansias de libertad provoca un escape del tiempo que le tocó vivir, en una sociedad patriarcal (obscura realidad). Ofrece un mundo que debe ser comunicado, responde a su imaginación, fantasía, ensueño. Pone en cuestión el pasado que ha coartado las invenciones poemáticas que han permanecido quietas, en silencio sin ser valoradas a la espera de alguien con inquietudes sobre la teoría histórica desempolva su nombre y entregue a la ciudad que la vio nacer. Una mujer de palabra sencillamente poética que recién comienza a gobernar el corazón de lectores, poetas, historiadores, terminando con sus antiguos sepultu-

teros, al ser restituido su nombre descubriendo a la mujer poeta que no ha sido vinculada a la poética lojana. Ahora lo hacemos como un homenaje a los cien años de su muerte.

Bibliografía

CARRIÓN BURNEO, Rosario, "En el campo de Rosas y Violetas" en *Revista La Mujer*, N°3, Imprenta de la Sociedad Gutenberg, Quito, 1905.

SCHOPENHAUER, Arthur, *El amor, las mujeres y la muerte*, el Aleph.com, 2000.

SCHOPENHAUER, Arthur en: Luciano Sálliche, "Schopenhauer y esa extraña voluntad que llamamos amor", *Infobae*, 2018. Ver en: <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2018/02/22/schopenhauer-y-esa-extraña-voluntad-que-llamamos-amor/> (17-01-2021).



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Álvarez Galarza, Susana, "En la sombra de los laberintos del olvido y el tiempo", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 204, julio - diciembre 2020, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.418-430